

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGIA

Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

El Armagedón de Apocalipsis 16:16: una comparación y evaluación de las diferentes interpretaciones adventistas

Tesis presentada para obtener el título profesional de Licenciado
Teología

Autor:

Josue Mantilla Nachucho

Asesor:

Dr. Roy Edgar Graf Maiorov

Lima, diciembre del 2021

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DE TESIS

Yo, Roy Edgar Graf Maiorov, profesor de la Facultad de Teología,
Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión

DECLARO:

Que el presente trabajo de investigación titulado: “EL ARMAGEDÓN DE APOCALIPSIS 16:16: UNA COMPARACIÓN Y EVALUACIÓN DE LAS DIFERENTES INTERPRETACIONES ADVENTISTAS”, el cual ha sido realizado en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección, y que constituye la memoria que presenta el bachiller Josue Mantilla Nachucho para aspirar al grado de Licenciado en Teología.

Las opiniones y declaraciones en este trabajo de investigación son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Lima a los 16 días de diciembre del 2021.



Dr. Roy Edgar Graf Maiorov

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los nueve día(s) del mes de diciembre del año 2021 siendo las 16:00 horas, se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del jurado: Dr. Alvaro Fernando Rodríguez Luque, el secretario: Mg. Michael Christian Orellana Méndez y los demás miembros: Dr. Benjamin Rojas Yauri; Mg. Jesús Hanco Torres; y el asesor Dr. Roy Edgar Graf Maionov con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: "El Armagedón de Apocalipsis 16:16: Una comparación y evaluación de las diferentes interpretaciones adventistas" del(los)/a(la)/(las) bachiller(es): a) Josue Manólla Nachucho; conducente a la obtención del título profesional de Licenciado en Teología.

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (los)/a(la)/(las) candidato(a)s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el(los)/a(la)/(las) candidato(a)s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado.

Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato (a): Josue Manólla Nachucho

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
Aprobado	20	A	Excelente	Excelencia


Candidato (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del jurado invitó al(los)/a(la)/(las) candidato(a)s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

Presidente



Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Candidato/a (a)

Candidato/a (b)

RESUMEN

“El Armagedón de Apocalipsis 16:16: una comparación y evaluación de las diferentes interpretaciones adventistas” – La expresión Ἀρμαγεδών (Armagedón) de Ap 16:16 ha suscitado diferentes interpretaciones en el mundo académico teológico, tanto en general como en el contexto específicamente adventista. Autores expertos en el área como C. Mervyn Maxwell, Uriás Smith, Jacques Doukhan, Hans LaRondelle y otros han realizado estudios en el área. Aunque hay cierto acuerdo entre algunos de los autores adventistas, son notorias las diferencias de opinión que aún persisten entre ellos. Esta diversidad puede causar cierta incertidumbre para el que desea una respuesta definitiva. En este artículo se realiza una comparación y evaluación de sus opiniones respecto al tema, resaltando sus fortalezas y debilidades. Por último, sugeriremos una serie de pasos que se deben considerar para tener una posible solución respecto a la interpretación del Armagedón.

Palabras claves: Armagedón, conflicto, interpretación.

ABSTRACT

“The Armageddon of Revelation 16:16: A Comparison and Evaluation of Different Adventist Interpretations” – The expression Ἀρμαγεδών (Armageddon) of Rev 16:16 has elicited different interpretations in theological scholarship, both in general and in the specifically Adventist context. Expert authors in the area such as C. Mervyn Maxwell, Uriah Smith, Jacques Doukhan, Hans LaRondelle and others have conducted studies in the area. While there is some agreement among some of the Adventist authors, differences of opinion still persist among them. This diversity can cause some uncertainty for the one who desires a definitive answer. This article makes a comparison and evaluation of their opinions on the subject, highlighting their strengths and weaknesses. Finally, we will suggest a series of steps that should be considered in order to have a possible solution regarding the interpretation of Armageddon.

Keywords: Armageddon, conflict, interpretation.

EL ARMAGEDÓN DE APOCALIPSIS 16:16: UNA COMPARACIÓN Y EVALUACIÓN DE LAS DIFERENTES INTERPRETACIONES ADVENTISTAS

Josue Mantilla
Universidad Peruana Unión - Lima - Perú
josuemantilla@upeu.edu.pe

Introducción

La expresión Ἀρμαγεδών (Armagedón) de Ap 16:16 ha suscitado diferentes interpretaciones en el mundo académico teológico, tanto en general como en el contexto específicamente adventista. Por ejemplo, C. Mervyn Maxwell da a conocer al menos tres diferentes posturas que se han adoptado respecto al tema de estudio.¹ Autores expertos en el área como Maxwell, Urías Smith, Jacques Doukhan, Hans LaRondelle, Ranko Stefanovic, Marcos Blanco, William Shea, Ekkehardt Müller y Ángel Manuel Rodríguez también han realizado estudios en el área. Aunque hay cierto acuerdo entre algunos de los autores mencionados, son notorias las diferencias de opinión que aún persisten entre ellos. En el texto bíblico leemos lo siguiente: “Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón” (Ap 16:16).²

La expresión Armagedón es compleja de ser interpretada y su aplicación ha resultado en una diversidad de puntos de vista. Esta diversidad puede causar cierta incertidumbre para el que desea una respuesta definitiva.

¹Maxwell aclara y enumera estas interpretaciones de la siguiente manera: 1) La última guerra mundial que concluirá con una aniquilación; 2) Un lugar cerca del monte Carmelo, a pocos kilómetros del Mediterráneo, o el Medio Oriente en general es considerada como el centro de convergencia de vastos ejércitos en los últimos días (los rusos del norte, los africanos desde el sur, europeos y norteamericanos desde el oeste y doscientos millones de chinos desde el este); 3) La lucha final entre los poderes del mal y el reino de Dios. Véase C. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus revelaciones* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1989), 435.

²A menos que se indique lo contrario, la versión que se usa para esta investigación será la Reina Valera 1960.

El propósito de este artículo es realizar una comparación y evaluación de las opiniones de los autores adventistas respecto al Armagedón, al mismo tiempo resaltaremos su fortalezas y debilidades. En segundo lugar, sugeriremos una serie de pasos que se deben tener en cuenta para conseguir una posible solución respecto a la interpretación del Armagedón.

El Armagedón entre los intérpretes bíblicos adventistas

En la introducción ya se mencionó algo sobre las diferentes posturas que existen dentro de los intérpretes adventistas. En esta sección se explicará de manera más amplia cómo es interpretado el Armagedón entre los intérpretes adventistas; así mismo se analizará cuáles son las fortalezas y debilidades de cada intérprete mencionado anteriormente. Las observaciones tienen que ver con el procedimiento y consistencia interna de cada autor. Esto servirá para tener más claro el contexto problemático.

En el Nuevo Testamento (NT), de manera específica en Ap 16:16 encontramos la expresión griega Ἀρμαγεδών. Esta palabra es un *hapax legomenon*. Tenemos que admitir que esta palabra no es muy fácil de interpretar, lo que ha suscitado varias interpretaciones en el mundo académico adventista. La misma se encuentra en el contexto de la sexta plaga de Ap 16:

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente. Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso. He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza. Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón (Ap 16:12-16).

Maxwell menciona algunas cosas puntuales con relación al Armagedón, por ejemplo: 1) no se tiene conocimiento de algún lugar con el nombre Armagedón que haya existido en los tiempos bíblicos; 2) “Se sabe que ha existido desde tiempos muy antiguos una pequeña pero importante fortaleza que lleva el nombre de Meguido. Ocupa un montículo al sur de un valle generalmente conocido como la llanura de (o valle) de Esdraelón, pero que en Zacarías 12:11 recibe el nombre de llanura de Meguido”.³ Apenas inicia su comentario niega dos posibilidades: en primer lugar niega que el territorio señalado sea un lugar para una batalla literal donde participen doscientos millones de soldados chinos (como algunos intérpretes dispensacionalistas han sugerido); en segundo lugar niega que la llanura mencionada sea el Armagedón.⁴ Así mismo, propone que el Armagedón no debería ser considerado como un lugar definido, puesto que no existe tal lugar. Él propone que debemos considerar el Armagedón como la exterminación de aquellos que se oponen a la verdad y justicia de Cristo.

Maxwell no aísla el Armagedón de la sexta copa de la ira, más bien la interpreta en ese mismo contexto literario. Inicia haciendo referencia directa a la sexta copa de la ira de Dios (Ap 16:12-16). Este es un aspecto importante que resalta Maxwell, pues no se debe interpretar ningún texto bíblico fuera de su contexto literario inmediato. Otro aspecto importante que subraya Maxwell es que inicia brindando datos geográficos específicos de Meguido, lo cual muestra la imposibilidad de una batalla literal en dicho lugar. De esta manera niega la posibilidad de que

³Maxwell añade que esta llanura es bastante fértil, aunque es también un poco pantanosa, de forma triangular, de entre 22 y 30 kilómetros por lado, y unos 300 kilómetros cuadrados. Véase Maxwell, 435.

⁴Ibíd.

Armagedón sea una batalla literal en una llanura.⁵ El procedimiento de Maxwell es muy adecuado ya que al presentar datos geográficos específicos deja en claro que el Armagedón no puede ser una batalla literal, sino simbólica. Una debilidad notable de es que no brinda una postura definitiva respecto al Armagedón, hace un breve repaso sobre cómo han opinado otros y deja abierto el debate, es decir no es muy notoria su opinión personal.⁶ Por último, él presta poca atención a un estudio exegético como lo hacen otros autores que describiremos posteriormente.

Uriás Smith, en su libro *Las Profecías de Daniel y Apocalipsis* brinda su opinión respecto al tema. Apenas se inicia la lectura de su trabajo se puede notar que él toma a este evento como literal. Respecto al secamiento del río Éufrates opina que es una escena previa del Armagedón. Smith presenta dos opiniones de las cuales prefiere inclinarse por la segunda. “Una opinión es que el río Éufrates es literal en Asia; la segunda opinión es que el Éufrates es un símbolo de la nación que ocupa el territorio a través del cual fluye ese río”.⁷

El autor mencionado se inclina por esta segunda opinión por las siguientes razones.

- a. No es necesario interpretar este pasaje como un secamiento literal de este río, puesto que esto no sería un obstáculo serio para el avance de los ejércitos.

Cabe resaltar que el secamiento del Éufrates prepara el camino para los reyes

⁵Ibíd., 435-439.

⁶Por ejemplo, Maxwell realiza una pregunta: “¿Es posible considerar el Armagedón como símbolo?” Aquí él no deja una respuesta definitiva, deja abierta la pregunta. Ibíd., 439.

⁷Véase Urias Smith, *Las profecías de Daniel y Apocalipsis* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1949), 2:216.

del Oriente. Sin embargo, Ciro sin dificultad desvió todo el río de su cauce en su sitio a Babilonia.⁸

- b. En apoyo a su postura respecto a la segunda opinión Smith menciona que una interpretación literal del secamiento del Éufrates requeriría también el secamiento del río Tigris que está casi paralelo con el Éufrates, sin embargo, la profecía no hace referencia al Tigris.
- c. Una tercera razón es que en la cuarta copa (Ap 16:8-9) es dado poder al sol para quemar a los hombres y en este contexto ocurren sequías que afectan a los ríos, el Éufrates no sería la excepción. De esta manera ya no quedaría intacto para la sexta copa donde se anuncia el secamiento del Éufrates.

Smith opina que estas objeciones propuestas deben llevarnos a pensar que no se trata de un secamiento literal del río Éufrates, sino de un símbolo del imperio otomano o turco.⁹ Él cita a Ap 9:14 para afirmar que el Éufrates simboliza el poder turco. Para Smith el secamiento del Éufrates sería el fin del imperio turco acompañado de sus súbditos. Así mismo opina que el fin del Imperio Otomano sería el inicio para preparar el camino para los reyes del oriente y subir a la batalla del gran día del Todopoderoso que sería librada cerca de Jerusalén. Agrega enfáticamente que la batalla se libra en Meguido pues allí Barac y Débora destruyeron a Sísara (Jue 4). Smith, compara la sexta copa de ira de Dios en la cual está el Armagedón con el acontecimiento de Dn 5 donde se percibe a Ciro que luego de secar el Éufrates ingresa a Babilonia para posteriormente liberar al pueblo judío.

⁸Heródoto de Halicarnaso, *Los nueve libros de la Historia*, trad. P. Bartolomé Pou (Milano: Heródoto de Halicarnaso, 2006), 162. Se puede leer el documento completo en http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2011/los_9librosh.pdf

⁹Smith, 216.

En la posición de Smith se percibe algo de contradicción, ya que inicialmente considera que el Armagedón será una lucha bélica en el Medio Oriente de manera literal. Sin embargo, cuando se refiere al Éufrates opina que es un símbolo del Imperio Otomano.¹⁰ Esta inconsistencia metodológica desmerece su posición. Por otro lado, la identificación del Armagedón con una batalla literal en el medio oriente, vinculada al Imperio Otomano, ha demostrado no tener respaldo en los hechos históricos.¹¹ Según Donald Ernest Mansell,

Desde 1845 hasta 1857, se consideró al Armagedón como una batalla espiritual, y se consideró que el último poder de Daniel 11 era el papado. En 1857, la creencia de que el Armagedón sería la última batalla física en Palestina comenzó a imponerse y las creencias acerca de Daniel 11 pronto comenzaron a poner énfasis sobre Turquía. Desde 1924, la creencia acerca del Armagedón ha progresado más hacia una batalla espiritual. Desde 1952 hasta 1995 nuestras interpretaciones del último poder en Daniel 11 estaban en desorden, pero recientemente ha habido un cambio de vuelta al punto de vista de los pioneros adventistas.¹²

Por lo antes mencionado, es evidente notar que Smith asume una postura totalmente literal en su interpretación del Armagedón, a excepción del secamiento del río Éufrates.

Por otro lado, para Jacques Doukhan el Armagedón debe entenderse en el sentido simbólico. Para llegar a tal conclusión él sugiere comparar Ap 16:12 con Ap 9:14 donde la sexta copa, al igual que la sexta trompeta, afecta el Éufrates. Son secadas las aguas para preparar el camino para los reyes del oriente (Ap 16:12). Este secamiento se ha asociado tradicionalmente con la conquista de Babilonia por parte de

¹⁰Ibíd.

¹¹Por ejemplo, Louis F. Were menciona que cualquier guerra entre diversas naciones en el medio oriente no tiene relación con el Armagedón. Véase la opinión completa en Donald Ernest Mansell, *Los adventistas y el Armagedón*, trad. David P. Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamérica, 2006), 76.

¹²Ibíd., 3.

Ciro en el 539 a. C.¹³ Doukhan, relaciona la venida de los “reyes del oriente” con el Persa (Is 44:26-28; 45:1-5, 13) quién conquistó a la arrogante Babilonia. Cabe resaltar que esta invasión ya había sido profetizada por el profeta Isaías (Is 45:13). Gracias a esta conquista de Cyrus, el pueblo hebreo se liberó del exilio babilónico. Así como Babilonia representa al pueblo opresor del pueblo de Dios, Doukhan opina que en el Armagedón habrá dos grupos bien marcados. “Por un lado los ‘reyes del oriente’ (Ap 16:12) representan las fuerzas de Dios que salva, el Dios de Jerusalén. Por otro lado, los ‘reyes de la tierra en todo el mundo’ representan las fuerzas del mal: Babilonia”.¹⁴ Doukhan brinda el significado de los elementos encontrados antes del Armagedón lo cual cumplen un papel importante: 1) el dragón, representa al diablo (Ap 12); 2) la bestia del mar, que simboliza la institución de Babel (Ap 13:1-10); y 3) la bestia de la tierra, el falso profeta (Ap 13:12). De estos tres elementos salen espíritus a manera de ranas, para Doukhan estas ranas podrían representar poderes paranormales o trucos políticos con el objetivo de seducir y congrega a “los reyes de la tierra de todo el mundo” para enfrentarse al gran Dios todopoderoso.¹⁵ Doukhan afirma que “el profeta habla de un ‘monte’ de Meguido (Armagedón) mientras piensa específicamente en Jerusalén. La batalla no es en Jezreel, sino, como lo predijo el profeta Daniel, ‘en el monte glorioso y santo’ (Dn 11:45)”.¹⁶ Además, Doukhan afirma que el objetivo de los reyes de la tierra es tomar Jerusalén, no el actual estado de Israel sino la ciudad de Dios.¹⁷ Doukhan afirma que es esta Jerusalén (celestial) la

¹³Heródoto, 162.

¹⁴Doukhan, 164.

¹⁵Ibíd., 165.

¹⁶Ibíd., 167.

¹⁷Doukhan al referirse a Jerusalén agrega lo siguiente: “Al leer el Apocalipsis, debemos entender a Jerusalén en un sentido simbólico. El libro de Daniel a menudo

que los reyes de la tierra tratan de conquistar. Sin embargo, tenemos aparentemente esta declaración de Doukhan que resulta poco clara ya que en Ap 16:17-21 aún se tiene que ejecutar la séptima copa de la ira de Dios. Por otro lado, es posible ver que en Ap 17 recién se condena a la ramera. La intención de tomar a la Jerusalén celestial por parte de los impíos recién se presenta en Ap 20:7-10. No se encuentra en la sexta copa de la ira de Dios algún indicio que sugiera que los impíos quieran tomar a Jerusalén celestial. Lo que es notorio es que la intención del enemigo de Dios es reunirlos para la gran batalla en el día del Dios todopoderoso (Ap 16:14, 16). Una fortaleza significativa de Doukhan es que, para concluir que el Armagedón será una lucha simbólica recurre a la exégesis y se remonta al acontecimiento de Dn 5.

Por su parte Hans LaRondelle inicia su comentario señalando que el Armagedón no se trata de una guerra entre naciones. LaRondelle enfatiza que este es el último enfrentamiento donde el plan demoníaco quiere vencer, pero una vez más resultará siendo derrotado por el poder de Dios. Además afirma que las últimas plagas de Apocalipsis 15 y 16 tienen como objetivo revelar el plan ordenado de antemano por Dios para el triunfo de sus fieles.¹⁸ LaRondelle describe al Armagedón de la siguiente manera: 1) Dios intervendrá de manera espectacular, como nunca lo hizo antes; 2) Dios neutraliza la determinación de Babilonia y sus seguidores cuyo objetivo es destruir al pueblo de Dios; 3) una oscuridad sobrenatural envuelve a todos los contrincantes (Ap 16:10); este acontecimiento ocasionará que los seguidores de

identifica al monte glorioso y santo con el Reino celestial de Dios. En Daniel 2, un enorme monte que representa el Reino celestial de Dios (Dn 2:35, 44, 45) invade los reinos terrenales. Es más, Daniel 11:45 habla del ‘monte glorioso y santo’, queriendo denotar a Jerusalén evidentemente”. *Ibíd.*

¹⁸Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 396.

Babilonia al fin se den cuenta de que fueron engañados, en consecuencia le retiran su apoyo a la gran ciudad. Frank B. Holbrook en el *Tratado de teología* cita a LaRondelle donde menciona que el “Armagedón se presenta como una batalla culminante entre las fuerzas del bien y del mal que comenzó en el cielo y terminará en la Tierra, (Ap 12:7-9,12). LaRondelle afirma que el Armagedón se caracteriza como ‘la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso’ (Ap 16:14). Por tanto, coincide con el día del juicio universal de Dios”.¹⁹ Es interesante y positivo la forma como él describe el escenario del Armagedón. En última instancia para LaRondelle el Armagedón también es simbólico.

Ahora revisaremos la opinión de Ranko Stefanovic. Para Stefanovic el secamiento del Éufrates es un eco del juicio sobre la Babilonia espiritual, tal como lo fue en la Babilonia antigua de Dn 5. El agente que Dios usó para liberar al pueblo exiliado fue Ciro a quien Dios lo llama “el ungido” (Is 44:26). Stefanovic concuerda con LaRondelle al decir que Ciro es un tipo de la misión de liberación del Mesías.²⁰ La expresión “reyes del oriente” es entendida como reyes que vienen del nacimiento del sol. Según Stefanovic esta es una alusión al este (punto cardinal). Según Ap 16:12 el Éufrates se seca para preparar el camino para los reyes del oriente, este también es un eco de Dn 5 donde Ciro viene del oriente para derrotar a la Babilonia antigua; posteriormente es liberado el pueblo de Dios. Aunque, según LaRondelle, vinieron del este, pero atacaron por el norte.²¹ En el NT Jesús declara que su segunda venida es por

¹⁹Frank B. Holbrook, “Gran Conflicto” en *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*, ed. Aldo D. Orrego (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 121.

²⁰Ranko Stefanović, *La Revelación de Jesucristo: Comentario del libro del Apocalipsis* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2013), 471.

²¹Ibíd., 472.

el nacimiento del sol (Mt 24:27-31); en Ap 7:2 el ángel con el sello viene de donde nace el sol. Queda claro que para Stefanovic los “reyes del oriente” representan a Jesús y sus huestes angelicales. Así mismo, para Stefanovic el término Armagedón también resulta problemático; puesto que en la Biblia no encontramos un lugar con este nombre. Stefanovic no realiza un estudio detallado sobre la etimología del Armagedón. Basado en Jos 12:22, Jue 1:27, 2 Cr 35:22 y 2 R 9:27 refiere que Armagedón es una imagen de lo sucedido en el monte Carmelo.²² Juan muestra que el enemigo es capaz de persuadir a la muchedumbre con mentiras y milagros engañosos a fin de reunirlos en el lugar llamado en hebreo Armagedón. En otra parte del NT Pablo corrobora esto (2 Ts 2:9-12). Para Stefanovic, Meguido es una clara referencia de lo que sucederá en el tiempo del fin, una batalla en el que el mal será derrotado no con armas sino con la Palabra de Dios. Los poderes religiosos bajo el liderazgo de la trinidad satánica se reúnen para la batalla del gran día del Dios todopoderoso.²³

Además, afirma que la sexta copa es la escena previa de la batalla, la batalla en si se ejecuta en Ap 16:17-17:21. Una debilidad notable Stefanovic es que se guía de la interpretación de Shea para sacar sus conclusiones. No presenta una postura propia con respecto al tema. Por último, Stefanovic enfatiza que el Armagedón debe ser tomado simbólicamente que tiene como centro las mentes humanas.²⁴ No debe ser entendido como alusión a un territorio geográfico sino al conflicto final entre el bien y el mal.

²²Ibíd., 473.

²³Ibíd., 480.

²⁴Ibíd., 474.

Por otro lado, es importante señalar el excelente trabajo de Marcos Blanco, quien realiza un estudio de las principales escuelas teológicas y cómo ellas interpretan el Armagedón. De manera similar a Mansell, el aporte de Blanco es significativo ya que provee datos históricos sobre las diferentes posiciones con respecto a la interpretación del Armagedón.²⁵ Esto es muy importante para poder tener una perspectiva general. Blanco analiza las principales propuestas de interpretación teológicas del Armagedón, a saber, preterismo, futurismo e historicismo. Según Blanco el Armagedón no debe interpretarse de ninguna manera como “monte de Meguido” por las siguientes razones: “(1) No existe el monte Meguido en la literatura previa al NT; (2) los exegetas más tempranos nunca lo interpretaron de esta forma; (3) el monte Meguido nunca aparece asociado en el Apocalipsis con la batalla final; y (4) en la escatología hebrea la batalla final es peleada en Jerusalén”.²⁶ Según Blanco para los intérpretes preteristas el Armagedón es un hecho contemporáneo o anterior a los tiempos del apóstol Juan.²⁷ Él añade que para los futuristas el Armagedón es un evento que se peleará en la llanura de Meguido, donde los participantes principales son la iglesia y sus enemigos. Finalmente, opina que para los historicistas el Armagedón es una batalla entre los poderes terrenales, en un lugar específico (Meguido). Para el grupo de los dispensacionalistas es un evento futuro; luego de los siete años previos al regreso de Jesús se libra una batalla de todas las naciones contra Israel.²⁸ El autor mencionado concluye diciendo: “Armagedón debería ser visto como

²⁵Marcos Blanco, “Origen y significado de Armagedón”, *Enfoques* 14, no. 1 (2007): 27.

²⁶Ibíd., 34-36.

²⁷Para un estudio completo de la interpretación preterista, véase M. Eugene Boring, *Revelation* (Louisville: John Knox Press, 1989), 176.

²⁸Blanco, 32.

un conflicto espiritual, la última batalla entre el bien y el mal, en el que los principales personajes en pugna son Cristo y Satanás”.²⁹

En términos generales, Blanco realiza un repaso histórico sobre cómo se ha interpretado el Armagedón. Su trabajo no brinda una postura personal y concluye mostrando sugerencias similares a las brindadas por LaRondelle y Shea.

Por su parte, William Shea opina que el secamiento del río Éufrates es una imagen tomada de Dn 5. Shea opina:

Tal como la expresión “aguas de Meguido” se refiere al río que corría por Meguido, pero que era conocido por otro nombre (el torrente de Císón), así el “monte de Meguido” debería identificarse con el monte que yace cercano a Meguido, pero que era conocido por otro nombre: Monte Carmelo. Por lo tanto, sobre la base de la proximidad geográfica, al igual que con la analogía textual e histórica, el “monte de Meguido” de Apocalipsis 16:16 debe identificarse como el Monte Carmelo.³⁰

Shea señala que para entender el Armagedón es necesario estudiar 1 R 18, donde hay una batalla entre Elías y los profetas de Baal, sin embargo, esta lucha no fue librada con armas de guerra, al contrario, fue una batalla espiritual. Shea, refiriéndose a 1 R 18, señala que “es de esta batalla que debemos sacar las imágenes sobre las cuales la batalla de Armagedón en Apocalipsis depende”.³¹ De acuerdo con Shea la batalla del Armagedón en realidad se ejecuta en Ap 19:11-12. Esto significa que la sexta copa de la ira (Ap 16:12-16) es una escena previa a la batalla del gran día del Dios todopoderoso. Por lo antes mencionado, para Shea está claro que esta batalla (Armagedón) no se libra con fuerzas humanas, más bien sugiere que debe entenderse como una batalla espiritual donde los principales contrincantes son Cristo y su

²⁹Ibíd., 37.

³⁰William Shea, “The Location and Significance of Armageddon in Rev 16:16”, *Andrews University Seminary Studies* 18, no. 2 (1980), 160.

³¹Ibíd., 161.

archienemigo.³² En la opinión de Shea no se encuentran mayores incoherencias metodológicas que desacrediten su opinión.

Por su parte Ekkehardt Müller, también tiene una opinión corta respecto al tema. En un artículo publicado por el Biblical Research Institute Müller argumenta que el Armagedón es una batalla espiritual final en el tiempo histórico futuro. Además, señala que no debemos limitarnos solo a considerar Ap 16 como una batalla espiritual, sino que se debe tener en cuenta también a Ap 17:14 y 19:11-21.³³ Müller ilustra esta batalla con el sufrimiento y victoria del Mesías: “Como el Cordero triunfa a través del sufrimiento, así hacen sus seguidores, no están involucrados en actos de violencia”.³⁴ Müller no brinda otras declaraciones respecto al tema que permitan analizar la viabilidad y coherencia de su interpretación.

Por su parte, Ángel Manuel Rodríguez menciona que la solución tradicional para Ap 16:16 ha sido encontrar en el término *magedon* una referencia a la antigua ciudad de Meguido en Israel. “El nombre de esa ciudad está escrito en la traducción griega del Antiguo Testamento como Mageddo (Js 17:11) o como Magedón (2 Cr 35:22), la misma ortografía que encontramos en Apocalipsis 16:16”.³⁵ Rodríguez resalta que el problema aún no se ha resuelto, puesto que en el AT no encontramos a Meguido precedido por el sustantivo מֶגֶד cuyo significado es “monte” “loma” o

³²Ibíd., 162.

³³Para un estudio completo de este artículo, véase Ekkehardt Müller “Revelation’s Perspective on Persecution”, en <https://adventistbiblicalresearch.org/materials/revelations-perspective-on-persecution/> (consultado: 06 de mayo, 2021).

³⁴Ibíd.

³⁵Véase su opinión completa en Ángel Manuel Rodríguez, “Revelation 16:16”, en <https://adventistbiblicalresearch.org/materials/revelation-1616/> (consultado: 06 de mayo, 2021).

“montaña”.³⁶ El autor mencionado presenta dos posibilidades de interpretación, la primera es similar a la opinión de LaRondelle y Shea. La segunda opinión se presenta en las siguientes líneas. Rodríguez opina,

La otra posibilidad principal es encontrar en Armagedón una referencia a Isaías 14:13, donde encontramos la frase hebrea *har mo^ced*, usualmente traducida como “monte de la asamblea”. El principal problema aquí es nuevamente lingüístico. La *g* de *magedon* está ausente de *mo^ced*, así como la terminación *on*. Las vocales no son exactamente iguales, pero eso no es un problema mayor, porque la escritura hebrea no tenía vocales. La *g* no es un problema importante. Se argumenta que la terminación se agregó a la palabra hebrea para que el sustantivo suene como una palabra griega. Es posible, pero no podemos estar absolutamente seguros de que Juan tuviera eso en mente cuando usó la palabra “Armagedón”.³⁷

Basado en esta opinión Rodríguez propone que, así como en Is 14:13 se describe la intención de Lucifer de sentarse en el trono de Dios (monte de la asamblea), el Armagedón es “el último intento de Lucifer de ocupar el monte de la asamblea, de ser como Dios”.

Finalmente, en Rodríguez se encuentra una posible debilidad al no definir su postura y dejarla abierta a la elección del lector. Él finaliza señalando que el problema del significado del Armagedón aún no está resuelto.

En la siguiente tabla se puede ver un resumen de las posiciones que se evalúan.

Autor	Postura	Fortaleza	Debilidad
C. Mervyn Maxwell	Armagedón: Representa la exterminación de los opositores de la justicia (simbólico).	Brinda datos geográficos que desacreditan una interpretación literal.	Presta poca atención al estudio exegético.

³⁶Luis Alonso Schökel, “הַר”, en *Diccionario bíblico hebreo-español*, ed. Víctor Morla Asensio, y Vicente Collado, (Madrid: Trotta, 2014), 210.

³⁷Rodríguez, “Revelation 16:16”.

Urías Smith	Éufrates: simbólico Armagedón: literal	Compara el Armagedón con Dn 5.	Inicialmente menciona que el Armagedón será una lucha bélica en el Medio Oriente. Sin embargo, cuando se refiere al Éufrates opina que es un símbolo del Imperio Otomano. Su postura no es apoyada, por lo eruditos recientes.
Jacques Doukhan	Armagedón: simbólico.	Asocia el secamiento del Éufrates con la conquista de Babilonia (Dn 5). Explica de manera clara los elementos (dragón, bestia del mar, bestia de la tierra y espíritus a manera de ranas) encontrados en el Armagedón brindando su significado.	Considera que en el Armagedón los reyes de la tierra intentan tomar a la ciudad de Dios (celestial). Esta declaración es poco clara ya que en Ap 16:17-21 aún se tiene que ejecutar la séptima copa de la ira de Dios. Por último, en Ap 17 recién se condena a la ramera, y recién en Ap 20:7-10 los enemigos intentan tomar a la ciudad de Dios.
Hans LaRondelle	Armagedón: último enfrentamiento donde el plan demoniaco es derrotado una vez más.	Realiza una descripción excelente del Armagedón (véase las páginas 10-11).	No se percibe inconsistencias que desmerezcan su opinión.
Ranko Stefanovic	Armagedón: lo relaciona con el acontecimiento de Dn 5; además refiere que el Armagedón es una imagen de Jos 12:22; Jue 1:27; 2 Cr 35:22 (simbólico).	No interpreta de manera aislada el tema; por ejemplo, menciona que la sexta copa es una escena previa, en si la batalla se ejecuta en Ap 16:17-21.	No es muy claro al presentar su postura respecto al tema.
Marcos Blanco	Armagedón: lo interpreta como un conflicto espiritual entre Cristo y Satanás (simbólico).	En cuanto al Armagedón él evalúa y presenta cómo han entendido las diferentes escuelas de interpretación (véase las páginas 13-14).	No tiene una postura definida de su parte, sigue las directrices de LaRondelle y Shea.

William Shea	Armagedón: lo considera simbólico.	Realiza un estudio exhaustivo en cuanto a la etimología del Armagedón.	No se perciben incoherencias metodológicas que desacrediten su interpretación.
Ekkehardt Müller	Armagedón: batalla final en el tiempo histórico futuro (simbólico).	Refiere enfáticamente que no debemos limitarnos a Ap 16 como una batalla espiritual; hay que incluir también Ap 17:14 y 19:11-21.	Su comentario es muy limitado, lo cual no permite ver incoherencias metodológicas.
Ángel Manuel Rodríguez	Armagedón: lo considera simbólico.	Presenta dos posibles maneras de entender el Armagedón.	No es muy claro por cuál de las dos posibilidades que él mismo presenta se inclina; al final, deja el tema abierto.

Hacia una posible solución

Como se puede notar en los autores mencionados anteriormente, algunos de ellos al parecer aún no tienen muy definido el tema del Armagedón, a esto se suma la falta de consenso respecto al tema. En esta investigación se plantea un posible camino a seguir para poder comprender el tema. Tomando como base los aportes positivos de los autores antes mencionados, se sugiere una serie de pasos para aproximarse a una posible solución.

Esta propuesta involucra lo siguiente:

1. Analizar el contexto histórico y literario del Armagedón

Tal como lo destaca Maxwell, es importante, al momento de estudiar el Armagedón, analizar el contexto histórico y literario en el cual se escribe. Respecto al contexto histórico Joel N. Musvosvi señala que el Apocalipsis de Juan debe ser entendido por su audiencia.³⁸ Es decir, “Juan era un pastor que escribía a sus

³⁸Joel N. Musvosvi, “The Issue of Genre and Apocalypse Prophecy”, *Asia Adventist Seminary Studies*, 5 (2002): 43-60.

congregaciones. No era un místico en una torre de marfil, alejado de las realidades cotidianas de su pueblo”.³⁹ Como lo destaca Musvosvi es importante sumergirnos en el contexto en el cual fue escrito el libro. Smith no realiza un estudio detenido sobre el contexto histórico y literario del Armagedón. Esta metodología de Smith lo conduce a dos dificultades: 1) Brinda un comentario que no ha tenido mucho apoyo y de hecho hoy no prevalece su opinión. 2) La falta de atención en el contexto literario hace que considere el secamiento del río Éufrates como simbólico y la batalla del Armagedón como literal. En contraste Shea, Müller, LaRondelle y Stefanovic sí realizan tal estudio. Por ejemplo, Müller señala que no debemos limitarnos solo a Ap 16 como una batalla espiritual, sino también a Ap 17:14 y 19:11-21. Los eruditos modernos reconocen que en Apocalipsis se puede notar dos divisiones bien marcadas, estas son histórica y escatológica. Por ejemplo, Kenneth A. Strand considera los capítulos 1-14 como la parte histórica y desde el 15-22 como la parte apocalíptica.⁴⁰ En ese sentido Richard A. Sabuin afirma que “además de su característica literaria como profecía apocalíptica, la división literaria del Apocalipsis también puede ayudar a los lectores a comprender el libro”.⁴¹ Además del contexto histórico y literario, se debería analizar la estructura del libro como lo hace Stefanovic, esto permitirá tener una amplia visión sobre cómo está conformado el Apocalipsis. No realizar este procedimiento llevará a

³⁹Ibíd.

⁴⁰Véase Kenneth A. Strand, “Foundational Principles of Interpretation” en *Symposium on Revelation-Book I: Introductory and Exegetical Studies*, vol. 6, ed. Frank B. Holbrook, DARCOM 6 (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992), 29. Por su parte Stefanovic argumenta que Ap 1-11:18 es la sección histórica y desde el 11:19-22 es la sección escatológica. Véase, Stefanovic, 36.

⁴¹Richard A. Sabuin “Historicismo, ¿el enfoque adventista?: Una respuesta a los desafíos contra el historicismo”, en *Apocalipsis: El evangelio del tiempo del fin*, ed. Roy E. Graf, Alvaro F. Rodríguez y Sergio Celis C. (Lima: Ediciones Theologika, 2019), 94-95.

una mera discusión sin obtener una respuesta sólida. Es importante considerar lo que Maxwell destaca en este punto, él no solo estudia el Armagedón dentro del contexto literario de la sexta copa de la ira de Dios, sino que también brinda datos geográficos (contexto geográfico) para descartar que Meguido sea el lugar de una batalla literal.⁴² Debemos notar que el Armagedón de Ap 16:16 no es un tema aislado o independiente de capítulos anteriores o posteriores; al contrario como sugiere Stefanovic, la sexta copa es la escena previa de la batalla, la batalla en si se ejecuta en Ap 16:17-17:21.

2. Interpretar el lenguaje del Antiguo Testamento como símbolo en Apocalipsis

Como lo afirma Gerald A. Klingbeil, “cuando los autores del NT hicieron alusiones a eventos, lugares, objetos o personas del AT, lo hicieron bajo la presuposición de que el texto del AT era la revelación inspirada de la acción de Dios en la historia. Este conocimiento exige que escuchemos con detenimiento, pero al mismo tiempo en forma rigurosa, al texto bíblico”.⁴³

En esta sección considero que debemos seguir la forma como Doukhan, Shea y Stefanovic abordan el tema. Para ellos es importante buscar un posible eco del AT que esté relacionado con el Armagedón, no necesariamente para apoyarse de ello e interpretarlo literalmente, sino para encontrar una posible relación. De hecho, el libro de Apocalipsis contiene varias figuras del AT, de manera específica del libro de

⁴²Maxwell, 435.

⁴³Gerald A. Klingbeil, “Del desierto a la tierra prometida: Ecos del libro de Números en el Apocalipsis de Juan”, en *Apocalipsis: El evangelio del tiempo del fin*, ed. Roy E. Graf, Alvaro F. Rodríguez y Sergio Celis C. (Lima: Ediciones Theologika, 2019), 7.

Daniel. El capítulo 16 de Apocalipsis no es la excepción por pertenecer a la sección apocalíptica.

Para aproximarse a una respuesta definitiva sobre el significado del Armagedón es importante destacar que varios símbolos en Apocalipsis deben entenderse como símbolos tomados del AT. En otras palabras, el lenguaje veterotestamentario usado en el NT debe entenderse cristológicamente y eclesiológicamente como lo sugiere LaRondelle.⁴⁴ En lo que sigue procuraré brindar algunos ejemplos.

Babilonia: en Apocalipsis no es la Babilonia literal del AT. Aquí debe interpretarse como un símbolo basado en la Babilonia antigua que constantemente afligió al pueblo de Dios (2 R 24; Dn 1; Jer 22:24-30; 2 C 36:5-8). LaRondelle señala que el mismo odio que inspiró a la Babilonia antigua motivará a la Babilonia apocalíptica a atacar al remanente de Dios del tiempo del fin.⁴⁵ Mientras que en el capítulo 17 de Apocalipsis Babilonia se describe como una prostituta, en el capítulo 18 es retratada como la gran ciudad que sufre destrucción mientras aquellos que se han beneficiado económicamente de ella, los reyes, los mercaderes y la gente de mar,

⁴⁴Para un estudio completo del principio eclesiológico y cristológico, véase, Hans K. LaRondelle, *The Israel of God in Prophecy: Principles of Prophetic Interpretation* (Berrien Springs: Andrews University Press, 1983), 35- 123. Para estudios adicionales sobre tipología bíblica y el uso de AT en el NT. Véase también, Richard M. Davidson, *Typology in Scripture: A Study of Hermeneutical Τύπος Structures*, Andrews University Seminary, Doctoral Dissertation Series vol. 2 (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1981), 119-408. Walter C. Kaiser, Jr., *The Uses of the Old Testament in the New* (Chicago: Moody Press, 1985), 1. Richard M. Davidson, "New Testament Use of the Old Testament", *Journal of the Adventist Theological Society* 5, no. 1 (1994): 14.

⁴⁵Véase, Hans K. LaRondelle, "The Biblical Concept of Armageddon", *Journal of the Evangelical Theological Society* 28, no. 1 (March 1985): 8.

lloran por ella.⁴⁶ Como se puede notar, en Apocalipsis, Babilonia debe interpretarse a la luz del principio eclesiológico donde los enemigos del pueblo de Dios del AT son un símbolo o tipo de los enemigos del pueblo de Dios en el NT.

Éufrates: es el río sobre el cual estaba la Babilonia antigua (literal), sin embargo, hoy la Babilonia mística no está sobre un río literal, pero sí sobre “muchas aguas”, que en Apocalipsis significa la muchedumbre que apoya a la Babilonia mística (Ap 17:1, 15).⁴⁷

Reyes del oriente: nuevamente nos referimos a Dn 5 como imagen de esta expresión. Ciro viene del oriente para tomar la antigua Babilonia. De esta misma manera, la caída de la Babilonia mística será ocasionada por el Mesías al final de los tiempos.⁴⁸

Tres espíritus a manera de ranas: estos salen de la boca del dragón, la bestia y el falso profeta. Estos tres demonios poderosos se encargarán de ejercer esta influencia en toda la tierra, pues son embajadores del dragón (el espiritismo), de la bestia (el papado), y del falso profeta (el protestantismo apóstata).⁴⁹ De acuerdo con Stefanovic los tres espíritus a manera de ranas nos recuerdan la plaga de ranas de Egipto (Ex 8:1-15); como animales inmundos, representan la inmundicia. La

⁴⁶Ekkehardt Müller, “El principio de recapitulación en el libro de Apocalipsis” en *Apocalipsis: El evangelio del tiempo del fin*, ed. Roy E. Graf, Alvaro F. Rodríguez y Sergio Celis C. (Lima: Ediciones Theologika, 2019), 40.

⁴⁷Merling Alomía, “Las siete postreras plagas de Apocalipsis 15-19” en *Apocalipsis: El evangelio del tiempo del fin*, ed. Roy E. Graf, Alvaro F. Rodríguez y Sergio Celis C. (Lima: Ediciones Theologika, 2019), 163. Para una mejor comprensión acerca de la interpretación apocalíptica véase también, Jon K. Paulien, “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica” en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W. Reid (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 325.

⁴⁸Merling Alomía, *Daniel el profeta Mesiánico* (Lima: Ediciones Theologika, 2008), 2:145.

⁴⁹Alomía, “Las siete postreras plagas de Apocalipsis 15-19”, 163.

inmundicia es de hecho, la característica de la Babilonia del tiempo del fin (Ap 17:4; 18:2).⁵⁰

Armagedón: es otro lugar simbólico como lo es el Éufrates. Shea y Stefanovic encuentran una imagen o alusión espiritual al evento entre Elías y los profetas de Baal (1 R 18) y también en el canto de Débora y Barac donde se hace una alusión a Meguido (Juec 4). En Meguido Dios manifestó su poder en favor de su pueblo en repetidas ocasiones, allí Dios juzgó a los cananeos.

Como se ha demostrado en los ejemplos anteriores, las imágenes que forman parte o acompañan al Armagedón no deben interpretarse literalmente, sino a la luz del principio cristológico y eclesiológico. Queda claro que estas imágenes son tomadas del AT. Esto implica que tampoco el Armagedón debe interpretarse de manera literal, como lo hace notar Shea y Stefanovic. Sobre la base de la analogía con el contexto histórico del AT del que se extraen las imágenes de Ap 16:16, este conflicto debe entenderse en última instancia como un conflicto espiritual donde los personajes principales en contienda son Cristo, el Cordero de Dios (Jn 1:29), y Satanás “el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero” (Ap 12:9). Estas imágenes y su significado en conexión con el AT pueden resumirse de la siguiente manera:

Imagen	Apocalipsis	Referencia
Babilonia	No es la Babilonia literal.	Babilonia (2 R 24; Dn 1; Jer 22:24-30; 2 C 36:5-8)
Éufrates	La Babilonia mística no está sobre un río literal sino simbólico (Ap 17:1, 15).	Es el río sobre el cual estaba la Babilonia antigua.

⁵⁰Stefanovic añade: “Los tres demonios a manera de ranas de la sexta plaga son el último intento de Satanás de falsificar la obra de Dios, porque aparecen como la contraparte malvada de los tres ángeles de Apocalipsis 14”. Stefanovic, 499.

Reyes del oriente	La caída de la Babilonia mística será ocasionada por el Mesías al final de los tiempos.	Dn 5
Tres espíritus a manera de ranas	Se encargarán de ejercer esta influencia en toda la tierra, pues son embajadores del dragón (el espiritismo), de la bestia (el papado), y del falso profeta (el protestantismo apóstata).	La plaga de ranas de Egipto (Éx 8:1-15).
Evento entre Elías y los profetas de Baal (1 R 18).	Armagedón: batalla espiritual entre Cristo y Satanás (Ap 16:16)	Elías y los profetas de Baal (1 R 18).

3. Corroborar la interpretación del Armagedón con otros autores adventistas

Luego de haber realizado los pasos anteriores, ahora podemos tener una noción clara de lo que podría significar el Armagedón. Para corroborar y tener aún más clara la interpretación del Armagedón considero que es importante realizar lo siguiente: 1) Realizar un estudio etimológico cuidadoso; 2) Corroborar el significado extraído con el pensamiento de los pioneros. Para la primera recomendación podemos tomar como ejemplo a los estudios que realizan Shea y LaRondelle; ambos realizan un estudio cuidadoso sobre la etimología y el concepto bíblico teológico sobre el Armagedón.⁵¹ El estudio de ambos ya ha sido presentado anteriormente. Definir el concepto etimológico y teológico es importante a fin de tener una idea clara de lo que significa el Armagedón; de esta forma se evitan posibles especulaciones. Para la segunda recomendación, considero importante también corroborar con la interpretación de los pioneros adventistas, si bien es cierto la comprensión del tema

⁵¹Hans K. LaRondelle, "The Etymology of Har-magedon (Rev. 16:16)", *Andrews University Seminary Studies* 27, no. 2 (Spring 1989): 69-73. LaRondelle también realiza un estudio complementario sobre el concepto bíblico del Armagedón. Véase LaRondelle, "The Biblical Concept of Armageddon", 21-31; Shea, 160.

varió, pero como lo hace notar Mansell, finalmente se ha regresado a la interpretación de 1845-1857 (espiritual). Podemos tomar como modelo el trabajo de Blanco y Mansell.⁵²

4. Seguir el método histórico bíblico/histórico gramatical

Existen dos métodos de estudio de la Biblia. El método histórico-bíblico y el método histórico-crítico. A continuación, brindamos una breve explicación en cuanto a sus diferencias. Müller afirma que “el método histórico-bíblico se denomina a veces al enfoque bíblico-gramatical de las Escrituras, método histórico-gramatical o método gramatical-histórico”.⁵³ En contraste con otros enfoques el método histórico-bíblico reconoce el testimonio que brindan las Escrituras de sí mismas y estudia sus peculiaridades.

Müller añade:

Acepta las afirmaciones de que Dios se reveló a si mismo (1 S 3:21), de que entró en una relación de pacto con los autores humanos de las Escrituras (Am 3:7; Ef 3:5), de que también reveló una verdad proposicional y comunicó mensajes (Dn 10:1; Tit 1:3), de que inspiró a los autores humanos para que compartieran esos mensajes con otras personas (2 Tim 3:16; 1 P 1:10-12; 2 P 1:19-21), y de que el mensaje puesto por escrito es la Palabra de Dios (Mr 7:10-13).⁵⁴

Müller explica que no se debe confundir con el método-crítico predominante lo cual tiene como premisa su crítica de fuentes, su crítica de formas, su crítica de redacción, su historia de las tradiciones y por último su crítica socio-científica.⁵⁵

⁵²Blanco, 5-22.

⁵³Ekkehardt Müller, “Pautas para la interpretación de las Escrituras” en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W. Reid (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 137.

⁵⁴Ibíd., 137-138.

⁵⁵Ibíd.

Para realizar un trabajo serio y evitar especulaciones en cuanto al cumplimiento del Armagedón, sugiero que debemos abordar el tema desde el método histórico-bíblico o histórico-gramatical. Davidson, opina que el método histórico bíblico “intenta entender el significado de los datos bíblicos utilizando consideraciones metodológicas que surgen sólo de las Escrituras”.⁵⁶ Este método tiene en cuenta las siguientes presuposiciones: Sola Scriptura, la Biblia es la autoridad final, suspensión del principio obligatorio de la analogía, suspensión del principio de correlación (o causa y efecto natural), unidad de las Escrituras, naturaleza atemporal de las Escrituras y la Biblia como Palabra de Dios.⁵⁷ Es decir, el texto se interpreta a la luz de sus propios contextos. Gerhard F. Hasel también opina que el método histórico gramatical fue el método usado por los teólogos de la reforma. “Este método considera temas como la paternidad literaria, fecha de composición, antecedentes históricos e idiomáticos en relación con el significado del texto y finalmente de la Biblia en su totalidad”.⁵⁸ Martín Lutero y otros basaron su interpretación en el principio de “sola Scriptura”, lo cual sostiene que la Biblia es su propio intérprete.⁵⁹ Para tener una interpretación definitiva sobre el cumplimiento del Armagedón que no caiga en especulaciones, es indispensable tener en cuenta lo afirmado por Müller, Davidson y Hasel. Esto permitirá que la interpretación del cumplimiento emane del propio texto bíblico sin basarnos en fuentes externas.

⁵⁶Véase, Richard M. Davidson, “Interpretación Bíblica”, en *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*, ed. Aldo D. Orrego (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 109.

⁵⁷Ibíd.

⁵⁸Gerhard F. Hasel, *La Interpretación de la Biblia* (Buenos Aires: SALT, 1986), 2-6.

⁵⁹Ibíd., 2-6.

Conclusión

Al revisar el libro de Apocalipsis y de manera específica el tema del Armagedón, uno se queda asombrado por los múltiples estudios que se han realizado del mismo. Apocalipsis 16:16 menciona por única vez el Armagedón. Este tema ha sido estudiado por varios autores adventistas y han desarrollado varios puntos de vista diferentes, reflejando así una falta de consenso. En esta investigación se presentaron las distintas opiniones de los autores bíblicos adventistas respecto al Armagedón; al mismo tiempo se mostraron cuáles son las fortalezas y debilidades que ellos evidencian. Como última parte, en esta investigación se han planteado cuatro pasos que pueden ayudar a encontrar una posible solución respecto al Armagedón. Es posible que cada investigador posea algunos pasos prácticos para entender temas bíblicos como estos, sin embargo, en esta investigación se propusieron una serie de pasos con el fin de entender mejor Ap 16:16.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alomía, Merling. *Daniel el profeta Mesiánico*. Vol. 2. Lima: Ediciones Theologika, 2008.
- _____. “Las siete postreras plagas de Apocalipsis 15-19” en *Apocalipsis: El evangelio del tiempo del fin*, ed. Roy E. Graf, Alvaro F. Rodríguez y Sergio Celis C. Lima: Ediciones Theologika, 2019, 163.
- Blanco, Marcos. “Origen y significado de Armagedón”, *Enfoques* 14, no. 1 (2007): 27.
- Boring, M. Eugene. *Revelation*. Louisville: John Knox Press, 1989.
- Davidson, Richard M. “Interpretación Bíblica”, en *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*. Editado por Aldo D. Orrego. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009, 68-120.
- _____. “New Testament Use of the Old Testament”. *Journal of the Adventist Theological Society* 5, no. 1 (1994): 14-39.
- _____. *Typology in Scripture: A Study of Hermeneutical Τόπος Structures*. Andrews University Seminary, Doctoral Dissertation Series, Vol. 2. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1981.
- De Halicarnaso, Heródoto. *Los nueve libros de la Historia*, trad. P. Bartolomé Pou Milano: Heródoto de Halicarnaso, 2006.
- Doukhan, Jacques. *Secretos del Apocalipsis: Un vistazo judío al apocalipsis*. Doral, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008.
- Hasel, Gerhard F. *La Interpretación de la Biblia*. Buenos Aires: SALT, 1986.
- Holbrook, Frank B. “Gran Conflicto” en *Tratado de Teología Adventista del Séptimo Día*, ed. Aldo D. Orrego. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009, 1085-1128. 1148.
- Kaiser, Jr., Walter C. *The Uses of the Old Testament in the New*. Chicago: Moody Press, 1985.
- Klingbeil, Gerald A. “Del desierto a la tierra prometida: Ecos del libro de Números en el Apocalipsis de Juan” en *Apocalipsis: El evangelio del tiempo del fin*, ed. Roy E. Graf, Alvaro F. Rodríguez y Sergio Celis C. Lima: Ediciones Theologika, 2019, 3-23.

- LaRondelle, Hans K. *Las profecías del fin*, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997.
- _____. “The Etymology of Har-magedon (Rev. 16:16)”, *Andrews University Seminary Studies* 27, 2 (Spring 1989): 69-73.
- _____. “The Biblical Concept of Armageddon”, *Journal of the Evangelical Theological Society*, 28, 1 (March 1985): 21-31.
- _____. *The Israel of God in Prophecy: Principles of Prophetic Interpretation*. Berrien Springs: Andrews University Press, 1983.
- Mansell, Donald Ernest. *Los Adventistas y el Armagedón*. Trad. David P. Gullón. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006.
- Maxwell, C. Mervyn. *Apocalipsis: Sus revelaciones*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1989.
- Müller, Ekkehardt. “El principio de recapitulación en el libro de Apocalipsis” en *Apocalipsis: El evangelio del tiempo del fin*, ed. Roy E. Graf, Alvaro F. Rodríguez y Sergio Celis C. Lima: Ediciones Theologika, 2019, 25-64.
- _____. “Pautas para la interpretación de las Escrituras” en *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W. Reid. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010, 137-165.
- Musvosvi, Joel N. “The Issue of Genre and Apocalypse Prophecy”, *Asia Adventist Seminary Studies*, 5 (2002): 43-60.
- Paulien, Jon K. “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”. En *Entender las Sagradas Escrituras*, ed. George W. Reid. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010, 299-329.
- Sabuin, Richard A. “Historicismo, ¿el enfoque adventista?: Una respuesta a los desafíos contra el historicismo”, en *Apocalipsis: El evangelio del tiempo del fin*, ed. Roy E. Graf, Alvaro F. Rodríguez y Sergio Celis C. Lima: Ediciones Theologika, 2019, 85-101.
- Smith, Urias. *Las Profecías de Daniel y Apocalipsis*. Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1949; 2:695.
- Shea, William. “The location and significance of Armageddon in Rev 16:16”, *Andrews University Seminary Studies* 18, no. 2 (1980): 157-162.
- Schökel, Luis Alonso. “הַר”, en *Diccionario bíblico hebreo-español*, ed. Víctor Morla Asensio, y Vicente Collado. Madrid: Trotta, 2014.
- Stefanovic, Ranko. *La Revelación de Jesucristo: comentario del libro del apocalipsis*. Berrien Spring, Michigan: Andrews University Press, 2013.

Strand, Kenneth A. “Foundational Principles of Interpretation” en *Symposium on Revelation-Book I*: vol. 6 editado por Frank B. Holbrook. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992, 3-34.

Páginas de internet consultadas

Müller, Ekkehardt. <https://adventistbiblicalresearch.org/materials/revelations-perspective-on-persecution/> (consultado: 06 de mayo, 2021).

Rodríguez, Ángel Manuel. <https://adventistbiblicalresearch.org/materials/revelation-1616/> (consultado: 06 de mayo, 2021).